

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECIA DE EZEQUIEL.

Ezequiel, es el tercero de los cuatro Profetas llamados mayores. Fué de la estirpe sacerdotal, hijo de Busi, Nabachodonosor le llevó cautivo á Babilonia con el rey Sedchónas el año 3405 del mundo, y 899 antes de Jesu-Christo. Le concedió el Señor el don de profecía para consolar á sus hermanos, en cuya ministerio continuo por espacio de veinte años, á mismo tiempo que Jeremias profetizaba en Jerusalem; y tuvo la gloria de morir mártir de la justicia; como se lee en el Martyrologio romano, á 10 de abril, con estas palabras: Memoria de Ezequiel profeta, el cual cerca de Babilonia fué muerto por el Principe de su pueblo, porque le reprendía por causa del culto que tributaba á los simulacros (de los ídolos). Fué sepultado en el monumento de Sem y de Arphaxad, progenitores de Abraham, á donde solian concurrir muchos á orar.

Sus profecías son muy oscuras, mayormente al principio y al fin del libro. Despues de haber insinuado su vocacion, describe la toma de Jerusalem por los chaldeos con todas las horrorosas circunstancias que la acompañaron, la cautividad de las diez tribus, la de la tribu de Judá, y todos los rigores de la Divina venganza contra su pueblo infiel. En seguida le presenta á éste objetos de consuelo, prometiéndole que Dios le sacaria de la cautividad, y restableceria á Jerusalem y su templo, y el reino de los judios, figura del reino del Mesías; y predice la vocacion de los gentiles, y el establecimiento de la Iglesia, y el reino del supremo Pastor Jesu-Christo, de cuyo bautismo y resurreccion habla de un modo misterioso; por cuyo motivo es llamado por S. Gregorio Nasticeno, el máximo y sublimísimo entre los Profetas; y por S. Gerónimo, el Océano de las Escrituras, y el haberinto de los misterios de Dios, por la suma dificultad de las figuras, símbolos y enigmas con que se explica. A este fin se ha de tener presente la regla que nos dió S. Agustín. Véanse las Maximas para leer con fruto las Santas Escrituras, puestas al fin del Nuevo Testamento. «No siendo el fin y el cumplimiento de las Escrituras, sino la doble caridad (amor á Dios y al prójimo), cualquiera que cree haber entendido las Divinas Escrituras ó alguna parte de ellas; pero que las entiende de tal suerte que con esa inteligencia que tiene no edifica aquella doble caridad; todavía no las ha entendido bien: al contrario, aquel que saca de ellas tales sentimientos que son útiles para nutrir y fortalecer dicha caridad, aunque acaso no haya comprendido el verdadero sentido que tuvo en su mente en aquel texto el Escritor Sagrado, ni se engaña para daño suyo, ni es absolutamente en mentira»

Los incrédulos suelen ridiculizar este libro por varias expresiones de que usa Ezequiel, que serian improprias en las lenguas y costumbres de Europa; pero no lo son entre los orientales, mayormente de aquellos tiempos. En los capítulos XVI y XXIII pinta la idolatría de Jerusalem bajo la alegoría de

dos mugeres prostitutas, cuya lubricidad está expresada de un modo que ahora les parece á algunos, á primera vista, demasiado chocante. Pero no se ha de juzgar de las costumbres de los antiguos por las que reinan entre nosotros. En los pueblos de costumbres sencillas y puras, el modo de hablar es tambien mas sencillo y menos culto que en las poblaciones mas viciosas; y en las cuales, por lo mismo que hay mas corrupcion de costumbres, suele ser mas comedido y disimulado el lenguaje de las pasiones, ó mas puro y honesto en la apariencia. Los niños y las personas mas sencillas e inocentes hablan sin rubor de muchas cosas, de que solamente las personas de malas costumbres sacan perversas y obscenas ideas. El deseo culpable de hacer entender alguna cosa obscena, sin chocar demasiado, es lo que mueve al hombre corrompido á explicarse con ciertos rodeos. En el lenguaje del tiempo de los Patriarcas se nota mucho esta sencillez en el hablar. Y solamente, por causa de la corrupcion de costumbres, tonaron despues de muchos siglos los judios algunas precauciones para que no se descubren los jóvenes en la lectura de Ezechiel, y de los Cantares; de la cual, hecha por dano de sus almas. Mas no he podido hallar ningún documento en prueba de la vulgar opinion de que la Synagoga prohibia á los judios hasta la edad de cuarenta años la lectura de dichos libros sagrados. Unicamente S. Gerónimo en el prefacio de sus Comentarios sobre este Profeta supone que, segun la tradicion de los judios, se requeria la edad de 50 años para leer los primeros capitulos del Génesis, el Cantar de cantares, y el principio y fin de Ezechiel.

Tambien por una refinada malignidad y mintiendo con descaro, han dicho y ridiculizado algunos incrédulos que Dios² mandó á Ezechiel que comiera el excremento humano: lo cual es una grosera impostura; pues solamente para representar la terrible miseria á que se verian reducidos los judios, mandó Dios al Profeta que cociera el pan con el dicho excremento, cosa que chocaba con la limpieza legal que observaban los judios. Y quién ignora que en muchísimas regiones de Oriente, y aun en muchas ciudades nuestras, donde escasea el combustible, se cuece el pan en las tahonas con estiércol de los animales secado al sol? En varios pueblos de Oriente los pobres se ven muchas veces precisados á cocer sus viandas con semejante estiércol, por carecer de otro combustible; lo cual suele ocasionar mal olor en lo que se cuece. Y que en el largo y horroroso sitio que sufrió Jerusalem, durante el cual el hambre obligó á comer la carne de los caballos, se valesen despues del excremento humano ya seco y deshecho en polvo á falta de otro combustible, ¿que tiene esto de inverosímil? Mas no es nada extraño que la impiedad, enagarrada con el nombre respetable de Filosofía, y se haya valido desde los primeros siglos, y se valga aun ahora, á falta de razones sólidas, de tan necios y frívolos arguementos, propuestos siempre con el venenoso gracejo y mordacidad de la sátira, para impugnar la divinidad de las Escrituras Sagradas. Ezechiel comenzó á profetizar por los años 3410 hasta el de 3435 del Mundo.

1 Ezech. cap. IV. v. 12. 15.

LA PROFECÍA DE EZECHIEL.

CAPÍTULO PRIMERO.

Ezechiel declara el lugar y tiempo en que tuvo las visiones divinas de los cuatro animales, de las ruedas, y del trono, y del personage sentado sobre él, y rodeado de fuego.

1 *Et factum est in trigesimo anno, in quarto, in quinta mensis, cum essem in medio captivorum juxta fluvium Chobar, aperti sunt caeli, et vidi visiones Dei.*

2 *In quinta mensis, ipse est annus quintus transmigrationis regis Joachin,*

3 *factum est verbum Domini ad Ezechiem filium Buzi sacerdotem in terra Chaldeorum secus flumen Chobar: et facta est super eum ibi manus Domini.*

4 *Et vidi, et ecce ventus turbidus veniebat ab Aquilone, et nubes magna, et ignis involvens, et splendor in circuitu ejus: et de medio ejus quasi species electri, id est de medio ignis:*

5 *et in medio ejus similitudo quatuor animalium: et hic aspectus eorum, similitudo hominis in eis.*

6 *Quatuor facies uni, et quatuor pedes uni.*

7 *Pedes eorum pedes recti, et planta*

1 Esto es, fue iluminado mi entendimiento para ver cosas celestiales.

2 I. Paral. III. v. 16.

3 III. Reg. XXIII. v. 46.—IV. Reg. III. v. 15.

4 La voz hebrea denota, segun S. Gerónimo, una especie de metal muy precioso, sumamente brillante, y mas estimado que el

1 En el año trigésimo, en el mes cuarto, á cinco del mes, sucedió que estando yo en medio de los cautivos junto al río Chobar, se me abrieron los cielos, y tuve visiones divinas ó extraordinarias.

2 A cinco del mes, en el quinto año despues de haber sido trasladado á Babilonia el Rey Joachin, ó Jechonías,

3 dirigió el Señor su palabra á Ezechiel sacerdote, hijo de Buzi, en la tierra de los chaldeos, junto al río Chobar; y allí se hizo sentir sobre él la mano ó virtud de Dios.

4 Y miré, y he aquí que venia del Norte un torbellino de viento, y una gran nube, y un fuego que se revolvia dentro de la nube, y un resplandor al rededor de ella; y en su centro, esto es, en medio del fuego, una imagen de un personage, tan brillante como de ámbros.

5 y en medio de aquel fuego se veia una semejanza de cuatro animales; la apariencia de los cuales era la siguiente: habia en ellos algo que se parecia al hombre:

6 cada uno tenia cuatro caras, y cuatro alas:

7 sus pies eran derechos como los de oro. Otros traducen electro.

oro. Otros traducen electro. Otro, dice una semejanza, porque no eran realmente animales, sino cuatro nobilísimos espiritus; y solamente para denotar algunas de sus cualidades se comparan en cierta manera con algunos animales muy conocidos por su fuerza, ligereza, etc., aunque no tuviese la misma figura de dichos animales.

pedis eorum quasi planta pedis vituli, et scintilla quasi aspectus eris candentis.

8 *Et manus hominis sub penis eorum in quatuor partibus: et facies et pennae per quatuor partes habebant.*

9 *Iunctaque erant pennae eorum alterius ad alterum: non revertebantur autem incederent: sed unumquodque ante faciem suam gradiebatur.*

10 *Similitudo autem vultus eorum: facies hominis, et facies leonis à dextris ipsorum quatuor: facies autem bovis à sinistris ipsorum quatuor, et facies aquilae desuper ipsorum quatuor.*

11 *Facies eorum, et pennae eorum extente desuper: duae pennae singulorum iungebantur, et duae tegebant corpora eorum:*

12 *Et unumquodque eorum coram facie sua ambulabat: ubi erat impetus spiritus, illic gradiebatur: nec revertebantur cum ambularent.*

13 *Et similitudo animalium, aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium, et quasi aspectus lampadarum. Haec erat visio discurrens in medio animalium, splendor ignis, et de igne fulgur egredientis.*

14 *Et animalia ibant et revertebantur, in similitudinem fulguris coruscantis.*

15 *Cumque aspicerem animalia, apparuit rota una super terram iuxta animalia, habens quatuor facies.*

16 *Et aspectus rotarum, et opus earum, quasi visio maris: et una similitudo ipsorum quatuor: et aspectus earum et opera, quasi sicut rota in medio rotae.*

17 *Per quatuor partes earum iuncte ibant, et non revertebantur cum ambularent.*

1 Martini traduce: *dos alas de cada uno de ellos estaban igualmente extendidas, ó como las alas de una ave cuando vuela.*

2 Como de una carroza.

3 Segun S. Gerónimo parece que las cuatro ruedas tenían impresas las cuatro imágenes

un hombre, y la planta de sus pies, como la planta del pie de un becerro, y despedían centellas, como se ve en un acero muy encendido.

8 Debajo de sus alas, á los cuatro lados, había manos de hombre: y tenían caras y alas por los cuatro lados.

9 Y juntábase las alas del uno con las del otro. No se volvían cuando andaban, sino que cada uno caminaba adelante segun la direccion de su rostro.

10 Por lo que hace á su rostro, todos cuatro le tenían de hombre, y todos cuatro tenían una cara de leon á su lado derecho; al lado izquierdo tenían todos cuatro una cara de buey; y en la parte de arriba tenían todos cuatro una cara de águila.

11 Sus caras y sus alas miraban y extendíanse hácia lo alto: juntábanse por lo punto¹ dos alas de cada uno, y con las otras dos cubrían sus cuerpos.

12 Y andaba cada cual de ellos segun la direccion de su rostro: á donde los llevaba el impetu del espíritu, allá iban: ni se volvían para caminar.

13 Y estos animales á la vista parecían como ascuas de ardiente fuego, y como hachas encendidas. Veíase discurrir por en medio de los animales un resplandor de fuego, y salir del fuego relámpagos.

14 Y los animales iban y volvían á manera de resplandecientes relámpagos.

15 Y mientras estaba yo mirando los animales, apareció una rueda² sobre la tierra, junto á cada uno de los animales: la cual tenía cuatro caras ó frentes³:

16 y las ruedas y la materia de ellas era á la vista como del color del mar; y todas cuatro eran semejantes, y su forma y su estructura eran como de una rueda que está en medio de otra rueda⁴.

17 Caminaban constantemente por sus cuatro lados, y no se volvían cuando andaban.

nes ó caras de los querubines, esto es, la cara de un hombre, la de un leon, etc.

4 Estas cuatro ruedas formaban por medio de un eje comun, como una carroza. Véase el cap. XLIX. v. 10. del Eclesiástico.

18 *Statura quoque erat rotis, et altitudo, et horribilis aspectus: et totum corpus oculis plerum in circuitu ipsarum quatuor.*

19 *Cumque ambularent animalia, ambulabant pariter et rotae iuxta ea: et cum elevarentur animalia de terra elevabantur simul et rotae.*

20 *Quocumque ibat spiritus, illic eunte spiritu, et rotae pariter elevabantur, sequentes eum, Spiritus enim vitae erat in rotis.*

21 *Cum cunctibus ibant, et cum stantibus stabant: et cum elevatis à terra, pariter elevabantur et rotae, sequentes ea: quia spiritus vitae erat in rotis.*

22 *Et similitudo super capita animalium firmamenti, quasi aspectus crystalli horribilis, et extensis super capita eorum desuper.*

23 *Sub firmamento autem pennae eorum rectae alterius ad alterum: unumquodque duabus alis celabat corpus suum, et alterum similiter velabat.*

24 *Et audiebam sonum alarum, quasi sonum aquarum multarum, quasi sonum sublimis Dei: cum ambularent quasi sonus erat multitudinis ut sonus castrorum; cumque starent, demittebantur pennae eorum.*

25 *Nam cum fieret vox super firmamentum, quod erat super caput eorum, stabant, et submittebant alas suas.*

26 *Et super firmamentum, quod erat imminens capiti eorum, quasi aspectus lapidis saphiri similitudo throni: et super similitudinem throni, similitudo quasi aspectus hominis desuper.*

27 *Et vidi quasi speciem electri, velut aspectum ignis, intrinsecus ejus per*

1 Del cielo empuero decia un poeta, que tenía tantos ojos como estrellas.

2 Movíanse los animales, ó los querubines al impulso del Espíritu Divino: y por el mismo

impulso las ruedas tenían tal circunferencia y altura, que causaba espanto el verlas: y toda la circunferencia de todas cuatro estaba llena de ojos por todas partes¹.

19 Y caminando los animales, andaban igualmente también las ruedas junto ó detrás de ellos: y cuando los animales se levantaban de la tierra, se levantaban también del mismo modo las ruedas con ellos.

20 Á cualquiera parte donde iba el espíritu, allá se dirigían también en pos de él las ruedas: porque había en las ruedas espíritu de vida².

21 Cum cunctibus ibant: parábanse si ellos se paraban: y levantándose ellos de la tierra, se levantaban también las ruedas en pos de ellos: porque había en las ruedas espíritu de vida.

22 Y sobre las cabezas de los animales había una semejanza de firmamento, que parecía á la vista un cristal estupefundo³: el cual estaba extendido arriba por encima de sus cabezas.

23 Debajo empero del firmamento se veían la alas de ellos extendidas, tocando la ala del uno á la del otro, y cubriendo cada cual su cuerpo con las otras dos alas: cubriase cada uno del mismo modo.

24 Y oía yo el ruido de las alas como ruido de muchas aguas, como trueno del excelso Dios: así que caminaban, el ruido era semejante al de un gran grito, ó como ruido de un ejército, y así que paraban, bajaban sus alas:

25 porque cuando salía una voz sobre el firmamento que estaba encima de sus cabezas, ellos se paraban y bajaban sus alas.

26 Y había sobre el firmamento que estaba encima de sus cabezas, como un trono de piedra de safo, y sobre aquella especie de trono había la figura como de un personage.

27 Y yo ví su aspecto como una especie de electro resplandeciente, y á ma-

impulso las ruedas, como si fuesen animadas.

3 Ó que deslumbraba los ojos por su asonbrosa brillantez y claridad.

circutum: à lumbis ejus et desuper, et à lumbis ejus usque dorsum, eisdè quasi speciem ignis splendentis in circuitu.

28 *Velut aspectus arcus cum fuerit in nube in die pluviar: hic erat aspectus splendoris per gyrum.*

Ezequiel cuenta como Dios le envió á los hijos de Israel para condenar su rebeldía, y excitarlos á la enmienda. Le manda el Señor devorar un volumen escrito por dentro y por fuera, figura de la comision que le dá.

1 *Hæc visio similitudinis gloria Domini: et vidi, et occidi in faciem meam, et audivi vocem loquentis. Et dixit ad me: Fili hominis, sta super pedes tuos, et loquar tecum.*

2 *Et ingressus est in me spiritus postquam locutus est mihi, et statuit super pedes meos, et audivi loquentem ad me.*

3 *Et dicentem: Fili hominis, multo ego te ad filios Israel, ad gentes oppositrices, quæ recesserunt à me: ipsi et patres eorum prevaricati sunt pactum meum usque ad diem hæc.*

4 *Et filii dura facie, et indomabili corde sunt, ad quos ego mitto te; et dices ad eos: Hæc dicit Dominus Deus:*

5 *Si forte vel ipsi audiant, et si forte quiescant, quoniam domus exasperans est: et scient quia propheta fuerit in medio eorum.*

6 *Tu ergo, fili hominis, ne timeas eos, neque sermones eorum metuas: quoniam increduli et subversores sunt tecum, et cum scorpionibus habitas; verba eorum ne timeas, et vultus eorum ne formides, quia domus exasperans est.*

7 *Loquæris ergo verba mea ad eos, si forte audiant, et quiescant, quoniam irritatores sunt.*

8 *Tu autem, fili hominis, audi quæ-*

1 El arco iris al rededor del trono de Dios puede considerarse como un hermoso simbolo de la Divina misericordia, la cual ordena

nera de fuego dentro de él, y al rededor de su cintura hasta arriba; y desde la cintura abajo vi como un fuego ardiente que resplandecía al rededor.

28 Cual aparece el arco iris cuando se halla en una nube en dia lluvioso, tal era el aspecto del resplandor que se veia al rededor del trono.

CAPÍTULO II.

1 Esta vision era una semejanza de la gloria de Dios. Yo la tuve, y postréme atónito sobre mi rostro, y oí la voz de un personage que hablaba, y me dijo á mi: Hijo de hombre, ponte en pie, y hablaré contigo.

2 Y despues que él hubo hablado, entró en mi el espíritu, y me puso sobre mis pies; y escuché al personage que me hablaba.

3 y decia: Hijo de hombre, yo te envío á los hijos de Israel, á esos gentiles y apóstatas que se han apartado de mí: ellos y sus padres han violado hasta el dia de hoy el pacto que tenian conmigo.

4 Son hijos de rostro duro, y de corazón indomable esos á quienes yo te envío. Y les dirás: Esto y esto dice el Señor Dios:

5 Por si acaso ellos escuchan, y por si cesan de pecar: porque es esa una familia contumaz. Y á lo menos sabrán que tienen un profeta en medio de ellos.

6 Tú pues, hijo de hombre, no los temas, ni te amedrenten sus palabras; pues tú tienes que hablarlas con incredulios y perversitiores, y habitas con escorpiones; no temas sus palabras, ni te amedrenten sus rostros; pues ella es una familia rebelde.

7 Tú, pues, les repetirás mis palabras, por si acaso escuchan, y cesan de pecar, porque es gente á propósito para irritar.

8 Empero tú, oh hijo de hombre, es-

siempre aun los mismos castigos y adversidades que envia á los hombres al mayor bien de estos, ó á la salvacion de sus escogidos.

cumque loquor ad te; et non esse exasperans, sicut domus exasperatrix est: aperi os tuum, et comede quæcumque ego do tibi.

9 *Et vidi, et ecce manus missa ad me, in qua erat involutus liber: et expandit illum coram me, qui erat scriptus intus et foris: et scriptæ erant in eo lamentationes; et carmen; et vae.*

cucha todo aquello que te digo; y no seas rebelde, como lo es esta familia: abre tu boca, y come lo que yo te doy.

9 Y miré, y he aquí una mano extendida hácia mí, la cual tenia un volumen ó libro arrollado, y le abrió delante de mí, y estaba escrito por dentro y por fuera; y lamentaciones y canciones lúgubres y ayes ó maldiciones, era lo que se hallaba escrito en él.

CAPÍTULO III.

Ezequiel come el libro que le dió el Señor, y queda lleno de valor para reprender á Israel, del cual se ve constituido centinela. Se le aparece nuevamente la gloria del Señor; el cual le manda que se encierre en casa, y no hable hasta segunda orden.

1 *Et dixit ad me: Fili hominis, quæcumque inceneris comede: comede volumine istud, et cadens loquere ad filios Israel.*

2 *Et aperui os meum, et cibavi me volumine isto:*

3 *et dixit ad me: Fili hominis, venter tuus comedet, et viscera tua complebuntur volumine isto, quod ego do tibi. Et comedi illud: et factum est in ore meo sicut mel dulce.*

4 *Et dixit ad me: Fili hominis, vade ad domum Israel, et loquæris verba mea ad eos.*

5 *Non enim ad populum profundæ sermonis et ignotæ linguæ tu mitteris, ad domum Israel:*

6 *neque ad populos multos profundæ sermonis, et ignotæ linguæ, quorum non possis audire sermones: et si ad illos mittereris, ipsi audient te.*

7 *Domus autem Israel nolunt audire te: quia nolunt audire me: omnis quippe domus Israel atrilla fronte est, et duro corde.*

1 Se ve bien claramente que es esta una locucion metafórica para decir que abriese su oracion, y depositase en él la palabra de Dios, y que con la continua meditacion la convirtiese en sustancia de su alma, ó se penetrase bien de ella para poder anunciarla con más fruto al pueblo. Importante documento para

1 Y díjome el Señor: Hijo de hombre, come cuanto ballares: come ese volumen, y ve á hablar á los hijos de Israel.

2 Entonces abrí mi boca, y dióme á comer aquel volumen,

3 y díjome: Hijo de hombre, con este volumen que yo te doy, tu vientre se alimentará, y llenaránse tus entrañas. Comele, pues, y hallóle mi paladar dulce como la miel.

4 Y díjome él: Hijo de hombre, anda y anuncia á la familia de Israel mis palabras:

5 porque no eres enviado tú á un pueblo de extraño lenguaje, y de idioma desconocido, sino á la casa de Israel:

6 ni á varias naciones, cuyo hablar te sea desconocido y extraño su lengua, cuyas palabras no puedas entender; que si á estos fueses tú enviado, ellos te escucharían.

7 Mas los de la casa de Israel no quieren escucharte, porque ni á mí mismo quieren oírme: pues la casa toda de Israel es de frente descarada, y de corazón endurecido.

los sacerdotes, dice S. Gerónimo, á fin de que estudien y mediten las Escrituras Sagradas, para poder instruir á los demas. Este suceso, y otros que se leen en los Profetas, fueron una mera vision espiritual.

2 Apoc. X. v. 9-10.

8 *Ecce dedi faciem tuam valentiorē faciebū eorum, et frontem tuam duriorem frontibus eorum.*

9 *Ut adamāntem, et ut silicem dedi faciem tuam: ne timeas eos, neque metas à facie eorum: quia domus exasperans est.*

10 *Et dixit ad me: Fili hominis, omnes sermones meos: quos ego loquor ad te, assume in corde tuo, et auribus tuis audi.*

11 *et vade, ingredere ad transmigratōnem, ad filios populi tui, et loqueris ad eos, et dice eis: Hæc dicit Dominus Deus: si forte audiant, et quiescant.*

12 *Et assumpsit me spiritus, et audivi post me vocem commotōnis magnæ: Benedicta gloria Domini de loco suo;*

13 *et vocem alarum animalium percutientium alteram ad alteram, et vocem rotarum sequentium animalia, et vocem commotōnis magnæ.*

14 *Spiritus quoque levavit me, et assumpsit me: et abii amarus in indignatione spiritus mei: manus enim Domini erat mecum, confortans me.*

15 *Et veni ad transmigratōnem, ad æceram novarum frugum, ad eos qui habitabant juxta flumen Chobar, et sedi ubi sedebant: et mansi ibi septem diebus marens in medio eorum.*

16 *Cum autem pertransissent septem dies, factum est verbum Domini ad me, dicens:*

17 *Fili hominis: speculatorem dedi te domui Israel: et audies de ore meo verbum, et annuntiabis eis ex me.*

18 *Si dicente me ad impium: Morte morieris; non annuntiaveris ei, neque*

1. Ya no los llama pueblo suyo; pues se habían hecho indignos de serlo.
2. Dulce cosa es al varon zeloso de la gloria de Dios y del bien de las almas el llamar á los pecadores á la penitencia, amenazándolos con los castigos del cielo, etc. Pero

8 He aquí que yo te daré á tí un rostro mas firme que el rostro de ellos, y una frente mas dura que la frente suya.

9 Te daré un rostro tan firme como el diamante y el pedernal: no tienes que temer, ni turbarte delante de ellos; porque ella es una familia contumaz.

10 Y díjome: Hijo de hombre, recibe en tu corazón, y escucha bien todas las palabras que yo te hablo;

11 y anda, preséntate á los hijos de tu pueblo, que fueron traídos al cautiverio, y les hablarás de esta manera: He aquí lo que dice el Señor Dios; por si atienden y cesan de pecar.

12 Y arrebatéme el espíritu, y oí detrás de mí una voz muy estrepitosa, que decía: Bendita sea la gloria del Señor que se va de su lugar:

13 y oí el ruido de las alas de los animales, de las cuales la una batía con la otra, y el ruido de las ruedas que seguían á los animales, y el ruido de un grande estruendo.

14 Y me reanimó el espíritu, y me tomó: é iba yo lleno de amargura é indignacion de ánimo; pero estaba conmigo la mano del Señor que me confortaba.

15 Llegué, pues, á los cautivos trasportados al lugar llamado Monton de las nuevas mieses, donde estaban aquellos que habitaban junto al río Chobar; y detúveme donde estaban ellos, y allí permanecí melancólico siete dias en medio de ellos.

16 Y al cabo de los siete dias, hablóme el Señor, diciendo:

17 Hijo de hombre, yo te he puesto por centinela en la casa de Israel, y de mí boca oirás mis palabras, y se las anunciarás á ellos de mi parte.

18 Si diciendo yo al impio: Morirás sin remedio; tú no se lo intimas, ni

después, al considerar Ezequiel cuan indóciles y protervos eran los judios, y las vejaciones y malos tratamientos que le acarrearía á tan dura profecía, padeció amarguras su corazón. Véase Apoc. X. v. g.

locutus fueris ut avertatur à via sua impia, et vivat: ipse impius in iniquitate sua morietur, sanguinem autem ejus de manu tua requiram.

19 *Si autem non annuntiaveris impio, et ille non fuerit conversus ab impietate sua, et à via sua impia: ipse quidem in iniquitate sua morietur, tu autem animam tuam liberasti.*

20 *Sed et si conversus justus à justitia sua fuerit, et fecerit iniquitatem; ponam offendiculum coram eo, ipse morietur, quia non annuntiasti ei: in peccato suo morietur, et non erunt in memoria justitiæ ejus, quas fecit: sanguinem verò ejus de manu tua requiram.*

21 *Si autem tu annuntiaveris justo non peccet justus, et ille non peccaverit: vivens vivet, quia annuntiasti ei, et tu animam tuam liberasti.*

22 *Et facta est super me manus Domini, et dixit ad me: Surgens egredere in campum: et ibi loquar tecum.*

23 *Et surgens egressus sum in campum: et ecce ibi gloria Domini stabat, quasi gloria quam vidi juxta fluvium Chobar: et cecidi in faciem meam.*

24 *Et ingressus est in me spiritus, et statuit me super pedes meos: et locutus est mihi, et dixit ad me: Ingredere, et include in medio domus tue.*

25 *Et tu, fili hominis, ecce data sunt super te vincula, et ligabunt te in eis: et non egredieris de medio eorum.*

26 *Et linguam tuam adherere faciam palato tuo, et eris mutus, nec quasi vir oburgans: quia domus exasperans est.*

27 *Cum autem locutus fuero tibi, aperiam os tuum, et dices ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Qui audit, audiat: et qui quiescit, quiescat: quia domus exasperans est.*

1. Porque, como dice S. Gregorio, el pastor mató á la oveja, cuando con su silencio

le hablas, á fin de que se retraga de su impio proceder y viva, aquel impio morirá en su pecado; pero yo te pedirá á tí cuenta de su sangre á perdición.

19 Pero si tú has apercebido al impio y él no se ha convertido de su impiedad, ni de su impio proceder, él ciertamente morirá en su maldad; mas tú has salvado tu alma.

20 De la misma manera, si el justo abandonar la virtud, é hiciere obras malas, yo le pondré delante tropiezos: él morirá, porque tú no le has amonestado: morirá en su pecado, y no se hará cuenta ninguna de las obras justas que hizo, pero yo te pedirá á tí cuenta de su sangre.

21 Mas si hubieres apercebido al justo á fin de que no peca, y él no peccare; en verdad que tendrá el verdadero vida, porque le apercebiste, y tú has librado tu alma.

22 É hizoce sentir sobre mí la mano ó virtud del Señor; y díjome: Levántate y sal al campo, y allí hablaré contigo.

23 Y poniéndome en camino, salí al campo: y he aquí que la gloria del Señor que estaba allí, era al modo de aquella que ví junto al río Chobar: y postréme sobre mi rostro.

24 Y entró en mí el espíritu, y me puso sobre mis pies: y me habló, y me dijo: Vén, y enciéstrate dentro de tu casa.

25 Y tú, oh hijo de hombre, mira que han dispuesto para tí ataduras, y te atarán, y tú no podrás salir de tu medio de ellos.

26 Y yo haré que tu lengua se pegue á tu paladar, de suerte que estés mudo, y no seas ya un hombre que reprende: porque ella es una familia contumaz.

27 Mas así que yo te habré hablado, abriré tu boca, y tú les dirás á ellos: Esto dice el Señor Dios: El que oye, oiga; y quien duerme, duerma: porque es esta una familia contumaz.

la abandonó á la muerte. Véase San Agustín Hom. 28. entre las 50.

CAPÍTULO IV.

Manda el Señor á Ezequiel que represente el sitio de Jerusalem y sus calamidades venideras, por medio de ciertas señales.

1 *Et tu, fili hominis, sume tibi laterem, et ponas eum coram te: et describes in eo civitatem Jerusalem.*

2 *Et ordinabis adversus eam obsidionem, et edificabis munitiones, et comportabis aggerem, et dabis contra eam castra, et ponas arietes in gyro.*

3 *Et tu sume tibi saraginem ferream, et ponas eam in murum ferream inter te, et inter civitatem: et obfirmabis faciem tuam ad eam, et erit in obsidionem, et circumdabis eam: signum est domui Israel.*

4 *Et tu dormies super latus tuum sinistrum, et ponas iniquitatem domus Israel super eo, numero dierum quibus dormies super illud, et assumes iniquitatem eorum.*

5 *Ego autem dedi tibi annos iniquitatis eorum, numero dierum trecentos et nonaginta dies: et portabis iniquitatem domus Israel.*

6 *Et cum compleris hæc, dormies super latus tuum dexteram secundò: et assumes iniquitatem domus Juda quadraginta diebus; diem pro anno, diem, inquam, pro anno dedi tibi.*

7 *Et ad obsidionem Jerusalem converteris faciem tuam, et brachium tuum erit extensum: et prophetabis adversus eam.*

8 *Ecce circumdediti te vinculis: et non*

1 Grande, como se usaban antiguamente.

2 La voz hebrea *תבנית* significa aquella plancha de hierro que presta al fuego servia para cocer un pan grande, semejante al que llamamos hogaza: como se usa aun hoy dia en varios países orientales. Alguna tendria cierto borde al rededor como la sar-

1 *Y tú, hijo de hombre, toma un ladrillo y póntele delante: y dibujarás en él la ciudad de Jerusalem,*

2 y delinearás con orden un asedio contra ella, y levantarás fortificaciones y harás trincheras, y sentarás un campamento contra ella, y colocarás arietes al rededor de sus muros.

3 Coge luego una sarten ó plancha de hierro, y la pondrás cual si fuera una muralla de hierro, entre tí y la ciudad *delineada*; y á esta la mirarás con un rostro severo, y ella quedará sitiada, pues tú le pondrás cerco. *Todo* lo dicho es una señal ó *catinico* contra la casa de Israel.

4 Asimismo tú dormirás sobre tu lado izquierdo, y pondrás sobre él las maldades de Israel, durante el número de dias en los cuales dormirás sobre dicho lado, y llevarás la pena de su maldad.

5 Ahora bien, yo te he dado el número de trescientos y noventa dias, por otros tantos años de la maldad de ellos, y tú llevarás la pena de la iniquidad de la casa de Israel.

6 Concluidos empero estos dias, dormirás otra vez, y dormirás sobre tu lado derecho, y llevarás la pena de la iniquidad de la casa de Judá por cuarenta dias, dia por año, pues que por cada año te he señalado un dia.

7 Y volverás tu rostro *afrado* contra la sitiada Jerusalem, y extendiendo tu brazo profetizarás contra ella.

8 Mira que yo te he rodeado dé cade-

ten. Tambien puede entenderse por esa plancha de hierro puesta entre Dios y los israelitas, los atroces delitos de estos y su obsinación é impunidad, que eran como un muro de bronce que impedían que Dios usase con ellos de misericordia. *Is. LIX. v. 2.* Véase *Hebraimos*.

te converteres á latere tuo in latus aliud, donec compleas dies obsidionis tuæ.

9 *Et tu sume tibi frumentum, et hordeum, et fabam, et lentem, et milium, et viciam: et milles ea in vas unum, et facies tibi panes numero dierum quibus dormies super latus tuum, trecentis et nonaginta diebus comedes illud.*

10 *Cibus autem tuus quo vesceris, erit in pondere viginti stateres in die: à tempore usque ad tempus comedes illud.*

11 *Et aquam in mensura bibes, sextam partem hin: à tempore usque ad tempus bibes illud.*

12 *Et quasi subcinericium hordeaceum comedes illud: et stercore, quod egreditur de homine, operies illud in oculis eorum.*

13 *Et dixit Dominus: Sic comedent filii Israel panem suum pollutum inter gentes, ad quas ejectionis eos.*

14 *Et dixi: A, a, a, Domine Deus, ecce anima mea non est polluta; et mortificum, et laceratum à bestiis non comedi ab infantia mea usque nunc, et non est ingressa in os meum omnis caro immunda.*

15 *Et dixit ad me: Ecce dedi tibi fimum bouum pro stercore humanis: et facies panem tuum in eo.*

16 *Et dixit ad me: Filii hominis: Ecce ego conteram baculum panis in Jerusalem: et comedent panem in pondere, et in sollicitudine; et aquam in mensura, et in angustia bibent:*

17 *et deficientibus pane et aqua, corruat unusquisque ad fratrem suum: et contabescant in iniquitatibus suis.*

1 *Que tú significas recostado.*

2 Cerca de ocho onzas castellanas, ó de diez onzas romanas. Véase *Oza, Siclo*.

3 Ó cerca de once onzas. Véase *Hin*.

4 Por falta de otro combustible. Véase *Pan*. Algunos opinan que todo lo dicho fue una mera vision profética, con la cual quiso el Señor anunciar los sucesos futuros, conforme al estilo de hablar de los pueblos orientales. Véase

mas, y no te podrás volver del un lado al otro, hasta que hayas cumplido los dias del sitio.

9 Tú pues haz prevencion de trigo, y cebada, y habas, y lentejas, y mijo, y alverja; y ponlo todo en una vasija, y te harás de ello panes, segun el número de los dias en los cuales dormirás sobre tu costado: trescientos y noventa dias comerás de ellos.

10 Y lo que comerás para tu sustento será veinte siclos de peso cada dia: lo comerás una sola vez al dia.

11 Beberás tambien el agua con medida, esto es, la sexta parte de un hin: la beberás una sola vez al dia.

12 Y el pan le comerás cocido bajo la ceniza ó rescoldo, como una torta de cebada; debajo de la ceniza de excremento humano le comerás, á vista de ellos.

13 Y dijo el Señor: De este modo los hijos de Israel comerán su pan inmundo entre los gentiles, á donde yo los arrojaré.

14 Entonces dije yo: Ah, ah, Señor Dios! Ah! mira que mi alma no está contaminada, y desde mi infancia hasta ahora no he comido cosa mortífica, ni despedazada de fieras, ni jamás he entrado en mi boca especie ninguna de carne inmunda.

15 Y respondiome el Señor: He aquí que en lugar de excremento humano, te daré á tí estiércol de bueyes, con el cual cocerás tu pan.

16 Y añadiome: He aquí, oh hijo de hombre, que yo quitaré á Jerusalem el sustento del pan; y comerán el pan por onzas, y aun con sobresalto, y beberán agua muy tasada, y llenos de congoja: y el faltándoles al cabo el pan y el agua, vendrán á caer muertos unos sobre otros, y quedarán consumidos por sus maldades.

se *Profeta, Hebraimos*, y la *Advertencia* que precede á este libro. En el hebreo 7227146-*Jugeneh*: le *cocerás*.

5 Denotábase con esto el extremo de miseria á que llegarán los judios durante el sitio, en castigo de sus crímenes; pues se verian precisados á valerse de lo mas inmundo para disponer su comida.

6 *Levit. XI. v. 11. 24.—XVII. v. 15.*

CAPÍTULO V.

El Señor manda á Ezequiel que con ciertas señales y palabras intime á los hebreos su entera destruccion.

1 *Et tu, fili hominis, sume tibi gladium acutum, radentem pilos: et assumes eum, et duces per caput tuum, et per barbam tuam: et assumes tibi stateram ponderis, et divides eos.*

2 *Tertiam partem igni combures in medio civitatis, juxta completionem dierum obsidionis: et assumes tertiam partem, et concides gladio in circuitu ejus: tertiam verò aliam disperges in ventum, et gladium nudabo post eos.*

3 *Et sumes inde parvum numerum: et ligabis eos in summitate pallii tui.*

4 *Et ex eis rursum tolles, et projicies eos in medio ignis, et combures eos igni: et ex eo egredietur ignis in omnem domum Israel.*

5 *Hec dicit Dominus Deus: Ista est Jerusalem: in medio gentium posui eam, et in circuitu ejus terras.*

6 *Et contempsit judicia mea, ut plus esset impia quam gentes; et precepta mea ultrá quam terras, que in circuitu ejus sunt: judicia enim mea propececerunt: et in preceptis meis non ambulaverunt.*

7 *Idcirco hæc dicit Dominus Deus: Quia superastis gentes, que in circuitu vestro sunt, et in preceptis meis non ambulastis, et judicia mea non fecistis, et juxta judicia gentium, que in circuitu vestro sunt, non estis operati,*

8 *Idem hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego ad te, et ipse ego faciam in medio tui judicia in oculis gentium.*

1 Delineada en el ladrillo.

2 En que representarás el sitio.

3 Ó tierras. La voz hebrea *אֲרָצוֹת* jereb es may

1 *Y tú, oh hijo de hombre, toma una navaja de barbero afilada, y afeitárs con ella tu cabeza y tu barba: y coge despues una balanza, y harás la division del pelo;*

2 una tercera parte la quemarás al fuego en medio de la ciudad¹, concluidos que están los dias² del sitio; y cogiendo otra tercera parte la cortarás con cuchillo³ al rededor de la ciudad; y la otra tercera parte la esparcirás al viento; y en seguida desenvainaré yo la espada en seguimiento de ellos.

3 Y de esta tercera parte de los cabellos cogerás un pequeño número, y los atarás en la extremidad de tu capa.

4 Y tomarás tambien algunos, y los echarás en medio del fuego, y los quemarás, y de allí saldrá fuego contra toda la casa de Israel.

5 Pues he aquí lo que dice el Señor Dios: Esta es aquella Jerusalem que yo fundé en medio de los gentiles, habiendo puesto las regiones de estos al rededor de ella⁴.

6 Pero Jerusalem despreció mis juicios ó leyes, y se ha hecho mas impia que las naciones, y ha violado mis mandamientos mas que las naciones que la rodean: pues *los hijos de Israel* despreciaron mis leyes, y no han procedido segun mis preceptos.

7 Por tanto, esto dice el Señor Dios: Pues que vosotros habeis excedido en la maldad á las naciones que tenéis al rededor, y no habeis procedido segun mis preceptos, ni observado mis leyes, ni obrado *siguiera* conforme á las leyes de las gentes que viven al rededor vuestro;

8 por eso, así habla el Señor Dios: Heme aquí, *oh Jerusalem* contra tí, y yo mismo ejecutaré mis castigos en medio de tí, á la vista de las naciones.

genérica.

4 Para que imitasen su religion. Véase capítulo XXXVIII. v. 12.

9 *Et faciam in te quod non feci, et quibus similia ultra non faciam, propter omnes abominaciones tuas.*

10 *Ideo patres comedent filios in medio tui, et filii comedent patres suos, et faciam in te judicia, et ventilabo universas reliquias tuas in omnem ventum.*

11 *Idcirco vivo ego, dicit Dominus Deus: nisi pro eo quod sanctum meum violasti in omnibus offensioibus tuis, et in cunctis abominacionibus tuis: ego quoque confringam, et non parceri oculis meis, et non miserere.*

12 *Tertia pars tui peste morietur, et fame consumetur in medio tui: et tertia pars tui in gladio cadet in circuitu tuo: tertiam verò partem tuam in omnem ventum dispergam, et gladium evaginabo post eos.*

13 *Et complebo furorem meum, et requiescere faciam indignationem meam in eis, et consolabor: et scient quia ego Dominus locutus sum in zelo meo, cum inplevero indignationem meam in eis.*

14 *Et dabo te in desertum et in opprobrium gentibus, que in circuitu tuo sunt, in conspectu omnis pretereuntis.*

15 *Et eris opprobrium, et blasphemia, exemplum, et stupor in gentibus que in circuitu tuo sunt, cum fecero in te judicia in furore, et in indignatione, et in increpacionibus iræ.*

16 *Ego Dominus locutus sum: Quoniam misero sagittas famis pessimas in eos; que erunt mortifera, et quas militum ut disperdam vos; et famem congrebabo super vos, et conteram in vobis baculum panis.*

9 Y haré contra tí, á causa de todas tus abominaciones, aquello que nunca he hecho; y tales cosas, que jamás las haré semejantes.

10 Por eso se verá en tí que los padres comerán á sus hijos, y los hijos comerán á sus padres, y cumpliré mis castigos en medio de tí, y aventaré ó dispersaré á todo viento todos cuantos de tí quedaren.

11 Por tanto juro Yo, dice el Señor Dios, que así como tú has profanado mi Santuario con todos tus escándalos y con todas tus abominaciones¹; yo tambien te exterminaré, y no te miraré con ojos benignos, ni tendré á tí misericordia.

12 Una tercera parte de los tuyos morirá de peste, y será consumida de hambre en medio de tí; otra tercera parte perecerá al filo de la espada al rededor tuyo; y á la otra tercera parte de tus hijos la esparciré á todo viento, y aun desenvainaré la espada en pos de ellos.

13 Y desahogaré mi furor, y haré que pose sobre ellos la indignacion mia, y quedaré satisfecho: y cuando yo hubiere desahogado sobre ellos mi indignacion, entonces conocerán que Yo el Señor he hablado lleno de zelo por mi gloria.

14 Yo te reduciré, *oh Jerusalem*, á un desierto, y á ser el escarnio de las naciones circunvecinas, y de cuantos transitando por tí te echen una mirada.

15 Y tú serás el oprobio y la maldicion, y el escarnio y asombro de las naciones circunvecinas, luego que yo haya ejecutado en tí mis castigos con furor é indignacion, y con mi vengadora ira.

16 Y conocerán que Yo el Señor he hablado, cuando yo arrojaré contra ellos las flechas saetas de la hambre²: las cuales llevarán consigo la muerte: que para mataros las despediré yo, y amontonaré sobre vosotros el hambre, y os quitaré el sustento del pan.

1 Esto es, con los ídolos.

2 Llama saetas de la hambre á las tempestades, la sequia, los insectos nocivos, como la langosta, etc.

17 *Et immittam in eos famem, et bestias pessimas usque ad interfectionem: et pestilentia, et sanguis transibunt per te, et gladium inducam super te. Ego Dominus locutus sum.*

CAPÍTULO VI.

Vaticinio de la ruina de la tierra de Israel por causa de la idolatría: los pocos que no perezcán por la peste, la hambre, ó la espada, serán llevados cautivos, y allí oprimidos de calamidades se convertirán al Señor.

1 *Et factus est sermo Domini ad me, dicens:*

2 *Fili hominis, pone faciem tuam ad montes Israel, et prophetabis ad eos,*

3 *et dices: Montes Israel, audite verbum Domini Dei: Hæc dicit Dominus Deus montibus, et collibus, rupibus, et vallibus: Ecce ego inducam super vos gladium, et disperdam excelsa vestra:*

4 *et demoliar aras vestras, et confringentur simulachra vestra: et dejiciam interfectos vestros ante idola vestra.*

5 *Et dabo cadauera filiorum Israel ante faciem simulachrorum vestrorum et dispergam ossa vestra circum aras vestras,*

6 *in omnibus habitacionibus vestris. Urbes desertæ erunt, et excelsa demolientur, et dissipabuntur: et interibunt aræ vestræ, et confringentur: et cessabunt idola vestra, et conterentur delubra vestra, et deltebuntur opera vestra.*

7 *Et cadet interfectus in medio castrorum: et scietis quia ego sum Dominus.*

8 *Et relinquam in vobis eos, qui fuerint gladium in gentibus, cum dispersero vos in terris.*

1 Véase Lugares altos.

17 Desparcharé pues contra vosotros el hambre y las bestias fieras hasta destruirlos enteramente; y se pasearán por en medio de tí, oh pueblo infiel, la peste y la mortandad, y haré que la espada descargue sobre tí. Yo el Señor lo he dicho.

1 Y hablóle el Señor diciendo:

2 Hijo de hombre, vuelve tu cara hácia los montes de Israel, y profetizarás contra ellos.

3 Y dirás: Montes de Israel, escuchad la palabra del Señor Dios: Esto dice el Señor Dios á los montes y á los collados, á los peñascos y á los valles: Mirad, Yo haré que descargue sobre vosotros la espada, y destruiré vuestros lugares excelsos!

4 y arrasaré vuestros altares, y vuestros simulacros serán hechos pedazos, y á vuestros moradores los arrojaré muertos delante de vuestros ídolos:

5 en presencia de vuestros simulacros pondré los cadáveres de los hijos de Israel, y esparciré vuestros huesos al rededor de vuestros altares,

6 en todos los lugares donde morais: despobladas quedarán las ciudades, y serán demolidos y arrasados los altos lugares en que sacrificais, y arruinados vuestros altares, y hechos pedazos; y se acabarán vuestros ídolos, y serán derribados vuestros templos, y deshechas vuestras obras.

7 Y se hará una gran mortandad entre vosotros, y conoceréis que Yo soy el Señor.

8 Y á algunos de vosotros, que habrán escapado de la espada, los conservaré entre las naciones, cuando yo os habré dispersado por varios países.

9 *Et recordabuntur mei liberali vestri in gentibus, ad quas captivi ducti sunt: quia contrivi cor eorum fornicanes et recedens à me: et oculos eorum fornicanes post idola sua: et displicebunt sibi melius super malis quæ fecerunt in universis abominacionibus suis.*

10 *Et scient, quia ego Dominus non frustrá locutus sum, ut facerem eis malum hoc.*

11 *Hæc dicit Dominus Deus: Percute manum tuam, et allide pedem tuum, et dic: Heu, ad omnes abominaciones matorum domus Israel: quia gladio, fame, et peste ruituri sunt.*

12 *Qui longè est, peste morietur: qui autem propè, gladio corruet: et qui relictus fuerit, et obsessus, fame morietur: et compebo indignationem meam in eis.*

13 *Et scietis quia ego Dominus, cum fuerint interfecti vestri in medio idolorum vestrorum, in circuitu ararum vestrarum, in omni colle excelsos, et in cunctis summitatibus montium, et subtus omne lignum nemorosum, et subtus universam quercum frondosam, locum ubi accenderunt thura redolentia universis idolis suis.*

14 *Et extendam manum meam super eos: et faciam terram desolatam et destitutam, à deserto Deblatha, in omnibus habitacionibus eorum: et scient quia ego Dominus.*

CAPÍTULO VII.

Ezechiél anuncia á los hebreos, de orden del Señor, la próxima ruina de su país.

1 *Et factus est sermo Domini ad me, dicens:*

2 *Et tu, fili hominis, hæc dicit Dominus Deus terræ Israel: Finis venit,*

1 En señal de compasión y de dolor.

9 Aquellos pues de vosotros que se habrán librado de la muerte, se acordarán de mí entre las naciones á donde serán llevados cautivos: porque yo quebrantaré su corazón adúltero, que se apartó de mí; y humillaré sus ojos, encendidos siempre en el impuro amor de sus ídolos; y ellos se disgustarán de sí mismos, al recordar las maldades que cometieron en todas sus abominaciones.

10 Y conocerán que no en balde dije Yo el Señor, que haría en ellos tal escarmiento.

11 Esto dice el Señor Dios: Hiere una mano con otra, y da golpes con tu pie!, y di: ¡Ay de la casa de Israel, á causa de sus inicuas abominaciones! porque todos ellos han de perecer al filo de la espada, y de hambre, y de peste.

12 El que esté lejos de Jerusalem morirá de peste; y el que esté cerca caerá bajo el filo de la espada, y el que se librare y fuere sitiado, morirá de hambre: y yo desahogaré en ellos mi indignación.

13 Y vosotros conoceréis que yo soy el Señor, cuando vuestros muertos estuvieren en medio de vuestros ídolos, al rededor de vuestros altares, en todos los altos collados, sobre todas las cimas de los montes, y debajo de todo árbol frondoso, y de toda robusta encina; lugares en donde se quemaron olorosos incienso á todos sus ídolos.

14 Y yo sentaré bien mi mano sobre ellos, y dejaré asolado y abandonado su país, desde el desierto de Deblatha en todos los lugares en que habitan: y conocerán que Yo soy el Señor.

venit finis super quatuor plagas terra.

3 Nunc finis super te, et immittam furorem meum in te, et iudicabo te iuxta vias tuas: et ponam contra te omnes abominaciones tuas.

4 Et non parces oculis super te, et non miserebor: sed vias tuas ponam super te, et abominaciones tuas in medio tui erunt: et scietis quia ego Dominus.

5 Hæc dicit Dominus Deus: Afflictio una, afflictio ecce venit.

6 Finis venit, venit finis, evigilavit adversum te: ecce venit.

7 Venit contritio super te, qui habitas in terra: venit tempus, propè est dies occisionis, et non glorie montium.

8 Nunc de propinquo efundam iram meam super te, et complebo furorem meum in te: et iudicabo te iuxta vias tuas, et imponam tibi omnia scelerata tua.

9 Et non parces oculis meus, nec miserebor, sed vias tuas imponam tibi, et abominaciones tuas in medio tui erunt: et scietis quia ego sum Dominus percutiens.

10 Ecce dies, ecce venit, egressa est contritio, floruit virga, germinavit superbia:

11 Iniquitas surrexit in virga impietatis: non ex eis, et non ex populo, neque ex sonitu eorum: et non erit requies in eis.

12 Venit tempus, appropinquavit dies: qui emittit, non tacebit: et qui vendit, non luceat: quia ira super omnem populum ejus.

13 Quia qui vendit, ad id quod vendidit, non revertetur: et adhuc in vi-

1 Puede aludir al regocijo de los vendimadores. Jerem. XLVII. v. 33. O tambien á las canciones, con que se celebraban en los montes las fiestas de los idolos, á imita-

tierra de Israel: El fin llega, ya llega el fin por todos los cuatro lados de este pais.

3 Llega ahora el fin para tí, y yo derramaré sobre tí mi furor, y te juzgaré segun tus procederes, y pondré delante de tí todas tus abominaciones.

4 Y no te miraré con ojos compasivos, ni tendré de tí misericordia; sino que pondré tus obras encima de tí, y en medio de tí tus abominaciones, y conoceréis que yo soy el Señor.

5 Esto dice el Señor Dios: La afliccion única, la afliccion singularísima, he aquí que viene.

6 El fin llega, llega ya el fin; se ha despertado contra tí; hele aquí que viene:

7 viene el exterminio sobre tí que habitas esta tierra: llega ya el tiempo, cerca está el día de la muerte de tí, y no día de alborozo en los montes.

8 Yo pues me acerco ya para derramar mi ira sobre tí, y desahogaré en tí el furor mio, y te castigaré segun tus obras, y colocaré sobre tí todas tus maldades.

9 Y no te miraré con ojos benignos, ni me apiadaré de tí, sino que te echaré á cuestras todas tus maldades, y pondré delante de tí tus abominaciones; y conoceréis que Yo soy el Señor que castiga.

10 He aquí el día, he aquí que ya llega: el exterminio viene ya: la vara del castigo floreció, la soberbia á obstinacion ha echado sus ramas.

11 La maldad produjo la vara del castigo de la impiedad: no escapará ninguno de ellos, ninguno del pueblo, ninguno de aquellos que hacen ruido: nunca gozarán de reposo.

12 Llega el tiempo, acércase el día: no tiene que alegrarse el que compra, ni que llorar el que vende; porque la ira del Señor va á descargar sobre todo su pueblo.

13 Pues el que vende, no volverá á adquirir lo vendido, aunque viva to-

cion de lo que hacian los gentiles.

2 Los pecados de los hombres son como la raíz de que brotan los castigos que Dios envía.

ventibus vita eorum; visio enim ad omnem multitudinem ejus non redietur: et vir in iniquitate oïta sua non confortabitur.

14 Canite tubá, præparentur omnes, et non est qui vadat ad prælium: ira enim mea super unicum super populum ejus.

15 Gladius foris; et pestis et fomes intrinsecus: qui in agro est, gladio morietur: et qui in civitate, pestilentia et fame devorabuntur.

16 Et salvabuntur qui fugerint ex eis: et erunt in montibus quasi columba convallium omnes tepidi, unusquisque in iniquitate sua.

17 Omnes manus dissolventur, et omnia genua fluent aquis.

18 Et accingent se cilicis, et operiet eos formido, et in omni facie confusio, et in universis capitibus eorum calvitium.

19 Argentum eorum foras projicietur, et aurum eorum in sterquilinum erit. Argentum eorum, et aurum eorum non valebit liberare eos in die furoris Domini. Animum suam non saturabunt, et ventres eorum non implebuntur: quia scandalum iniquitatis eorum factum est.

20 Et ornamentum montium suorum in superbiam posuerunt, et imagines abominationum suarum et simulachrum fecerunt ex eis: propter hoc dedi eis illud in immunditiam.

21 Et dabo illud in manus alienorum ad diripiendum, et impiis terra in prædium, et contaminabunt illud.

22 Et avertam faciem meam ab eis, et violabunt arcam meam: et introibunt in illud emissarii, et contaminabunt illud.

1 Cuando llegue el año del jubileo. Levit. XXV. v. 10. Porque los chaldeos se llevarán cautivos todos los judíos.

2 Is. XXI. v. 5.

3 Dent. XXXII. v. 30.

4 Y darán una contra otra sus rodillas de Tom. IV.

davia: porque la vision que he tenido y comprende toda la muchedumbre de su pueblo, no quedará sin efecto; y ninguno se sostendrá por medio de las maldades de su vida.

14 Tocad enhorabuena la trompeta, preparéense todos; mas nadie hay que vaya al combate, porque la indignacion mia descargará sobre todo su pueblo.

15 Por afueta espada, y por adueta peste y hambre: el que está en la campaña, perecerá al filo de la espada; y la peste y la hambre devorarán al que esté en la ciudad.

16 Se salvarán de ella aquellos que huyeren: y se irán á los montes como las palomas de los valles, todos temblando de miedo, cada uno por causa de su maldad.

17 Desconyuntados quedarán todos los brazos, y los posados del miedo: se les irán las agnas rodillas abajo.

18 Y se vestirán de cilicio, y quedarán cubiertos de pavor: en todas las caras se verá la confusion, y rapadas aparecerán todas sus cabezas.

19 Arrojada será por la calle la plata de ellos, y entre la basura su oro. Pues ni su plata ni su oro podrá salvarlos en aquel día del furor del Señor, ni saciar su alma, ni llenar sus vientres; pues que les ha servido de tropiezo en su maldad.

20 Y las joyas con que se adornaban las convirtieron en ídulo de su soberbia, é hicieron de ellas las imágenes de sus abominaciones, y de sus idolos: por lo mismo haré yo que sean para ellos como inmundicia.

21 y las entregaré en saqueo á los extranjeros, y vendrán á ser presa de los ímpios de la tierra, los cuales las contaminarán.

22 Y apartaré de ellos mi rostro: y aquellos ímpios violarán mi arcano; y entrarán en él los saqueadores, y le profanarán.

puro mied. Véase despues cap. XXI. v. 7.

5 Is. XXV. v. 2.—Jerem. XLVIII. v. 37.

6 Prov. XI. ver. 4.—Eccli. V. ver. 10.—Soph. I. v. 18.

7 O el Sancta Sanctorum.

23 *Fac conclusionem: quoniam terra plena est iudicio sanguinum; et civitas plena iniquitate.*

24 *Et adducam pessimos de gentibus, et possidebunt domos eorum: et quiescere faciam superbas potentem, et possidebunt sanctorum eorum.*

25 *Angustia superveniente requirent pacem, et non erit.*

26 *Conturbatio super conturbationem veniet, et auditus super auditum: et querent visionem de propheta, et lex peribit à sacerdote, et consilium à senioribus.*

27 *Rex iugabit, et princeps induetur marore, et manus populi terra conturbabuntur. Secundum viam eorum faciam eis, et secundum iudicia eorum iudicabo eos: et scient quia ego Dominus.*

CAPÍTULO VIII.

Ezechiél, conducido en espíritu à Jerusalem, ve en el templo mismo las idolatrias de los judíos; por cuyo motivo declara Dios que no los perdonará ni oír sus ruegos.

1 *Et factum est in anno sexto, in sexto mense, in quinta mensis: ego sedebam in domo mea, et senes Juda sedebant coram me, et cecidit ibi super me manus Domini Dei.*

2 *Et vidi, et ecce similitudo quasi aspectus ignis, ab aspectu lumborum ejus, et deorsum, ignis: et à lumbis ejus, et sursum, quasi aspectus splendoris, ut visio electri.*

1 Segun el hebreo: hazte una cadena en señal de su cautiverio.

2 Ó en sobreviniendoles la angustia.

3 De la cantidad de Jechónias. Año 3410 del Mundo.

23 Haz la conclusion de esta dura profecía: porque está la tierra llena de delitos sanguinarios, y llena está la ciudad de maldades.

24 Yo conduciré allí los mas perversos de las naciones, y ellos poseerán sus casas, y reprimiré así el orgullo de los poderosos, y haré que otros se apoderen de sus santuarios ó cosas santas.

25 Llegado que haya el día del exterminio, buscarán la paz, y no habrá paz:

26 sino que habrá disturbio sobre disturbio, y las malas nuevas se alcanzarán unas á otras: y preguntarán al Profeta qué es lo que ha visto en sus visiones; mas ya no se hallará en los sacerdotes el conocimiento de la Ley de Dios; ni en los Ancianos ningun consejo alinado.

27 Sumergido quedará el Rey en la allician, y cubiertos de tristes los principes ó magnates; y temblando de miedo las manos del pueblo. Los trataré yo como merecen, y los juzgaré segun sus obras; y conocerán que Yo soy el Señor.

1 Y sucedió en el año sexto, el sexto mes, el día cinco, que estando yo sentado en mi casa, y estándolo al rededor mio los Ancianos de Judá, subióse to se hizo sentir sobre mí la virtud del Señor Dios.

2 Y miré, y he aquí la imágen de un hombre que parecia de fuego: desde la cintura á los pies era todo fuego, y desde la cintura arriba era como una luz resplandeciente, como electro que brilla.

4 Cap. I. v. 27. Todo esto fue una vision; pues realmente el Profeta sin salir de su casa, donde estaba con algunos Ancianos, oyó todo lo que refiere en los dos capitulos siguientes.

3 *Et emissa similitudo manus apprehendit me in cincinnis capitis mei: et elevavit me spiritus inter terram et caelum: et adduxit me in Jerusalem in visione Dei, juxta ostium interius, quod respiciebat ad Aquilonem, ubi erat statutum idolum zeli ad provocandam emulationem.*

4 *Et ecce ibi gloria Dei Israel, secundum visionem quam videram in campo.*

5 *Et dixit ad me: Fili hominis, leva oculos tuos ad viam Aquilonis: Et levavi oculos meos ad viam Aquilonis: et ecce ab Aquilone portae altaris, idolum zeli in ipso introitu.*

6 *Et dixit ad me: Fili hominis, putasne, vides tu quid isti faciunt, abominaciones magnas, quas domus Israel facit hic, ut procul recedam à sanctuario meo? et adhuc conversus videbis abominaciones majores.*

7 *Et introduxit me ad ostium atrii: et vidi, et ecce foramen unum in pariete.*

8 *Et dixit ad me: Fili hominis, foedus parietem. Et cum fuissem parietem, apparuit ostium unum.*

9 *Et dixit ad me: Ingredere, et vide abominaciones pessimas, quas isti faciunt hic.*

10 *Et ingressus vidi, et ecce omnis similitudo reptilium et animalium, abominatio, et universa idola domus Israel depicta erant in pariete in circuitu per totum.*

11 *Et septuaginta viri de senioribus domus Israel, et Jezonias filius Saphan stabat in medio eorum, stantium ante pinturas: et unusquisque habebat thuri-*

3 Y ví la figura de una mano extendida que me cogió de una guedeja de mi cabeza, y levantóme en espíritu entre cielo y tierra, y llevóme á Jerusalem en una vision maravillosa de Dios, junto á la puerta adentro del Templo, que miraba al Norte, en donde estaba colocado el idolo de los zelos ó zelotipia, para provocar los zelos del Señor.

4 Y ví allí la gloria del Dios de Israel del modo que yo la habia visto en la vision tenida en el campo.

5 Y díjome el: Hijo de hombre, levanta tus ojos hácia la parte del Norte, y alzando mis ojos hácia la banda del Norte, he aquí al Norte de la puerta del Altar, en la entrada misma, el idolo del zelo.

6 Y díjome: Hijo de hombre, ¿piensas acaso que ves lo que estos hacen, las grandes abominaciones que comete aquí la casa de Israel para que yo me retire lejos de mi Santuario? Pues si vuelves otra vez á mirar, verás abominaciones mayores.

7 Y me llevé á una salida del atrio, y miré, y habia un agujero en la pared.

8 Y díjome: Hijo de hombre, horada la pared; y horadado que hubie la pared, apareció una puerta.

9 Díjome entonces: Entra y observa las pésimas abominaciones que cometen estos aqui.

10 Y habiendo entrado, miré; y he aquí figuras de toda especie de reptiles y de animales; y la abominacion de la familia de Israel, y todos sus idolos estaban pintados por todo el alrededor de la pared.

11 Y setenta hombres de los ancianos de la familia de Israel estaban en pie delante de las pinturas, y en medio de ellos Jezonias, hijo de Saphan, tienien-

cial reinan en lugar de Dios; como el oro en el del avaro, el honor en el del ambicioso, et placer sensual ó una belleza en el del lascivo, etc.

2 Cap. III. v. 23.

3 Exod. XX. v. 4. — Lev. XXVI. v. 1. — Num. XXXIII. 52.

bulum in manu sua: et vapor nebulae de thure consurgebat.

12 Et dixit ad me: Certè vides, fili hominis, que seniores domus Israel faciunt in tenebris, unusquisque in abscondito cubiculi sui: dicit enim: Non videt Dominus nos, dereliquit Dominus terram.

13 Et dixit ad me: Adhuc conversus videbis abominaciones majores, quas isti faciunt.

14 Et introduxit me per ostium portae domus Domini, quod respiciebat ad Aquilonem, et ecce ibi mulieres sedebant plangentibus Adonidem.

15 Et dixit ad me: Certè vidisti, fili hominis: adhuc conversus videbis abominaciones majores his.

16 Et introduxit me in atrium domus Domini interiori: et ecce in ostio templi Domini inter vestibulum et altare, quasi vigintiquinque viri, dorsa habentes contra templum Domini, et facies ad Orientem: et adorabant ad ortum Solis.

17 Et dixit ad me: Certè vidisti, fili hominis: nunquid leve est hoc domui Juda, ut facerent abominaciones istas, quas fecerunt hic: quia replentes terram iniquitate conversi sunt ad irritandum me? et ecce applicant ramum ad nares suas.

18 Ergo et ego faciam in furore: non parcat oculus meus, nec miserabor: et cum clamaverint ad aures meas voce magna, non exaudiam eos.

1 En el texto hebreo en vez de Adonis se lee *Thamun*, que significa *oculto*, ó *secreto*; aludiendo quizá á que el idolo Adonis estaba cubierto ó envuelto á manera de los cadáveres cuando los enterraban; ó tal vez porque este culto iba acompañado de muchas obscenidades, que procuraban ocultar al público.

do cada uno de ellos un incensario en la mano; y el incienso levantaba tanto humo que parecia una niebla.

12 Y díjome él: Hijo de hombre, bien ves tú lo que están haciendo los Ancianos de la casa de Israel, en la oscuridad, cada casalen lo escondido de su aposento: porque dicen ellos: No, no nos vé el Señor: desamparó el Señor la tierra.

13 Y añádome: Aun volviéndote á otra parte, verás peores abominaciones que las que estos cometen.

14 Y llevóme á la entrada de la puerta del Templo del Señor, que caía al Norte, y ví á unas mugeres que estaban allí sentadas llorando á Adonis.

15 Y díjome: Tú ciertamente lo has visto, oh hijo de hombre; mas si otra vez vuelves á mirar, verás abominaciones peores que esas.

16 Y me introdujo en el atrio interior del Templo del Señor, y he aquí que vi en la puerta del Templo del Señor, entre el vestibulo y el altar, como unos veinte y cinco hombres que tenían sus espaldas vueltas al Templo del Señor, y las caras hácia el Oriente, adorando al sol que hacia.

17 Y díjome: Ya lo has visto, oh hijo de hombre: Pues qué, ¿es cosa de poco momento para la casa de Judá, el cometer esas abominaciones que han hecho aqui: que aun despues de haber llenado de iniquidad la tierra, se han empleado en irritarme? y he aquí que aplican un ramo á su olfato.

18 Ahora, pues, Yo tambien los trataré con rigor: no se enternecerán mis ojos, ni usaré de misericordia; y por mas que levantaraen el grito para que los oiga, yo no los escucharé.

2 Los judios ofrecian el incienso y adoraban á Dios mirando hácia Occidente, para huir de adorar el sol como los gentiles. *Job XXXI. v. 26.* El lugar en que estaban indica que eran sacerdotes y levitas. *Joel II. v. 17.—Math. XXII. v. 35.*
3 En señal de adorar al sol. *Job XXXI. v. 26.* Otros traducen: *echan leña al fuego.*

Manda Dios que mueran todos los que no se hallan señalados con la letra Thau. Oracion de Ezechiél; á quien dice el Señor que las maldades de su pueblo le fuerzan á castigarle con tanta severidad.

1 Et clamavit in auribus meis voce magna, dicens: Appropinquaverunt visitationis urbis, et unusquisque vas interfectionis habet in manu sua.

2 Et ecce sex viri veniebant de via portae superioris, quae respicit ad Aquilonem: et unusquisque vas interitus in manu ejus: vir quoque unus in medio eorum vestitus erat lineis, et atramentarium scriptoris ad renes ejus: et ingressi sunt, et steterunt juxta altare aereum:

3 et gloria Domini Israel assumpta est de cherub, quae erat super eum ad limen domus: et vocavit virum, qui indutus erat lineis, et atramentarium scriptoris habebat in lumbis suis.

4 Et dixit Dominus ad eum: Transi per mediam civitatem in medio Jerusalem: et signa thau super frontes virorum gementium, et dolentium super cunctis abominationibus, quae fiunt in medio ejus.

5 Et illis dixit, audiente me: Transite per civitatem sequentes eum; et percute: non parcat oculus vester, necque misereamini.

6 Senem, adolescentulum, et virginem, parvulum, et mulieres interficite usque ad interfectionem: omnem autem, super quem videritis thau, ne occidatis, et á sanctuario meo incipite. Operentur ergo á viris senioribus, qui erant ante faciem domus.

1 *Erod. XX. v. 5.—XXXII. v. 7.*

2 Que eran seis ángeles, los cuales venían á ejecutar los decretos de Dios.

3 Era este el ángel, figura del único Mediador nuestro Jesu-Christo, el que rogaba á interceder por los que debían ser salvados del exterminio, á los cuales señalaba con la letra *Thau*: letra que, segun la opinion de varios judios, que siguen Tertuliano, Orígenes,

1 Y gritó el Señor con grande voz á mis oídos, diciendo: Se acerca la visita ó castigo de la ciudad; y cada uno tiene en su mano un instrumento de muerte.

2 Y he aquí seis varones respetables que venían por el camino de la puerta superior que mira al Norte, y cada uno de ellos traía en su mano un instrumento de muerte: habia tambien en medio de ellos un varon ó personage con vestidura de lino, el cual traía un recado de escribir en la cintura, y entraron, y puséronse junto al altar de bronce.

3 Entonces la gloria del Señor de Israel se trasladó desde los Cherubines; sobre los cuales residía, á la puerta de la Casa ó Templo; y llamó al varon que llevaba la vestidura de lino á, y tenía en su cintura el recado de escribir.

4 Y díjole el Señor: Pasa por medio de la ciudad, por medio de Jerusalem, y señala con la letra Thau las frentes de los hombres que gimen y se lamentan por todas las abominaciones que se cometen en medio de ella.

5 Á aquellos empero les dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad, siguiendo en pos de él, y herid de muerte á los restantes: no seáis compasivos vuestros ojos, ni tengáis piedad.

6 Matad al anciano, al jovenito, y á la doncella, y á los niños, y á las mugeres, hasta que no quede nadie; pero no mateis á ninguno en quien viéreis el Thau: y comenzareis por mi Santuario. Comenzaron pues por aquellos ancianos que estaban delante del templo.

San Gerónimo, San Agustín, San Ambrosio, etc. tenia la figura de cruz antes del tiempo de Esdras; al modo del *T Thau* de los griegos: que es la letra equivalente á la *Thau* de los hebreos.

4 O de los holocaustos.

5 *Erod. XII. v. 7.—Apoc. VII. v. 3.*

6 *Cap. VIII. v. 16.*

7 *Et dixit ad eos: Contaminatè domum, et implete atria interfecis: egressimini. Et egressi sunt, et percutiebant eos qui erant in civitate.*

8 *Et cæde completa, remansi ego: ruique super faciem meam, et clamans aio: Heu, heu, heu, Domine Deus: ergone disperdes omnes reliquias Israel, effundens furorem tuum, super Jerusalem?*

9 *Et dixit ad me: Iniquitas domus Israel et Juda, magna est nimis cadè, et repleta est terra sanguinibus, et civitas repleta est aversione: dixerunt enim: Dereliquit Dominus terram, et Dominus non videt.*

10 *Igitur et meus non parcat oculus, neque miserebor: viam eorum super caput eorum reddam.*

11 *Et ecce vir, qui erat indutus lineis, qui habebat atramentarium in dorso suo, respondit verbum, dicens: Peccati sicut præcepisti mihi.*

CAPÍTULO X.

Manda Dios al ángel que llevaba la vestidura de lino que simbolicamente incendió de Jerusalem, y el abandono en que dejará el Señor á su templo.

1 *Et vidi, et ecce in firmamento, quod erat super caput cherubim, quasi lapis sapphirus, quasi species similitudinis solii, apparuit super ea.*

2 *Et dixit ad virum, qui indutus erat lineis, et ait: Ingredere in medio rotarum, quæ sunt subus cherubim, et imple manum tuam prunis ignis, quæ sunt inter cherubim, et effunde super civitatem. Ingressusque est in conspectu meo:*

3 *cherubim autem stabant à dextris domus cum ingrederetur vir, et nubes implevit atrium interioris.*

4 *Et elevata est gloria Domini desuper cherub à limen domus: et repleta*

1 *Ó miséateos se eiecularis.*
2 He aquí el ángel en que al fin caen los obstinados pecadores; los cuales no quisieran

7 Y díjole el: Contaminad el templo, llenad sus pórticos de cadáveres. Salid. Y salieron, y mataron á quantos estaban en la ciudad.

8 Y acabada la mortandad, quedé yo allí, y me postré sobre mi rostro, y levantando el grito, dije: ¡Ay, ay, Señor Dios, ay! Por ventura destruirás todos los restos de Israel, derramando tu furor sobre Jerusalem?

9 Y díjome á mí: La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es excesivamente grande, y la tierra está cubierta de enormes delitos, y llena de apostasías la ciudad: pues dijeron: Abandonó el Señor la tierra: el Señor no lo ve.

10 Ahora, pues, tampoco miraré con compasión, ni usaré de piedad: los trataré como ellos merecen.

11 Y he aquí que el varón que llevaba la vestidura de lino, y tenia en su cintura el recado de escribir, vino á dar parte, diciendo: He hecho lo que me mandaste.

1 *Y miré, y ví que en el firmamento ó extension que habia sobre la cabeza de los cherubines apareció sobre ellos como una piedra de safiro, que figuraba á manera de un trono ó solio.*

2 *Y el Señor habló al varón aquel que llevaba la vestidura de lino, y le dijo: Métete por entre las ruedas que están bajo los cherubines, y coge con tu mano brassas de fuego de las que están entre los cherubines, y arrojálas sobre la ciudad. Y entró aquel á vista mia.*

3 *Y cuando entró, estaban los cherubines al lado derecho del templo; y la nube llenó el atrio interior.*

4 *Y trasladóse la gloria del Señor desde encima de los cherubines al umbral*

que hubiese premios ni castigos despues de esta vida.
3 *Cap. I. v. 4. 13.*

est domus nube, et atrium repletum est splendore gloria Domini.

5 *Et sonitus alarum cherubim audiebatur usque ad atrium exterius, quasi vox Dei omnipotentis loquentis.*

6 *Cumque præcepisset viro, qui indutus erat lineis, dicens: Sume ignem de medio rotarum, quæ sunt inter cherubim: ingressus ille stetit juxta rotam.*

7 *Et extendit cherub manum de medio cherubim, ad ignem, qui erat inter cherubim: et sumpsit, et dedit in manus ejus, qui indutus erat lineis: qui accipiens egressus est.*

8 *Et apparuit in cherubim similitudo manus hominis subtus pennas eorum.*

9 *Et vidi, et ecce quatuor rote juxta cherubim: rota una juxta cherub unum, et rota alia juxta cherub unum: species autem rotarum erat quasi eisio lapidis chrysolithi;*

10 *et aspectus earum similitudo quatuor: quasi rota in medio rote.*

11 *Cumque ambularent, in quatuor partes gradiebantur: et non revertiebantur ambulantes, sed ad locum ad quem ire declinabat quæ prima erat, sequébantur et ceteræ, nec convertebantur.*

12 *Et omne corpus earum, et colla, et manus, et penna, et circuli, plena erant oculis, in circuitu quatuor rotarum.*

13 *Et rotas istas vocavit volubiles, audiente me.*

14 *Quatuor enim facies habebat unum: facies una, facies cherub: et facies secunda, facies hominis: et in tertio fa-*

1 *Ó de color de oro. Cap. I. v. 16. 26.*

2 San Gerónimo entendiendo metafóricamente por cuello los ejes de las ruedas, por manos los rayos de ellas, por alas los cercos de madera, etc.

3 Todo lo cual estaba lleno de ojos. Véase ántes cap. I. v. 18. Es probable, como dice Alávide, que aqui se habla confusamente de los cherubines y de las ruedas; porque am-

del templo y llenose el templo de una nube tenebrosa: el atrio empero quedó lleno del resplandor de la gloria del Señor.

5 Y el ruido de las alas de los cherubines se oía hasta del atrio exterior, á manera de la voz del Dios Todopoderoso cuando habla á trevena.

6 Y luego que él hubo mandado y dicho al varón que iba con vestidura de lino: Coge fuego de en medio de las ruedas que están entre los cherubines; fué aquel, y se puso junto á una rueda.

7 Entonces uno de los cherubines alargó la mano al fuego que estaba en medio de los cherubines, y le tomó, y púsole en la mano de aquel varón de la vestidura de lino: quien habiéndole recibido se marchó.

8 Y se vió en los cherubines uno como brazo de hombre, debajo de sus alas.

9 Y miré, y ví cuatro ruedas junto á los cherubines, una rueda junta á cada cherubim: y las ruedas parecían como de piedra de chrysolitho.

10 y todos cuatro eran al parecer de una misma forma: como si una rueda estuviese en medio de otra.

11 Y así que andaban, se movian por los cuatro lados; ni se volvian á otra parte mientras andaban; sino que hacia donde se dirigia aquella que estaba delante, seguían tambien las demas, sin mudar de rumbo.

12 Y todo el cuerpo, y el cuello, y las manos, y las alas de los cherubines, y los cercos de las cuatro ruedas estaban en todo su rededor llenos de ojos.

13 Y á estas ruedas ói yo que les dió él el nombre de volubles ó ligeras.

14 Cada uno pues de los cherubines tenia cuatro caras: la primera cara era cara de cherubim: la segunda cara,

las cosas se movían como una sola cosa.

4 Dice S. Gerónimo que la palabra cherubim está puesta aquí en lugar de bucy. Véase ántes c. I. v. 10: aunque confiesa el mismo Santo que ignora el motivo. Otros expositores suponen aquí una nagrama ó metathesis. Humillamos nuestro entendimiento en esta y otras dificultades que ofrecen las Santas Escrituras. Véase en las Maximas para leerlas con fruto.

cles leonis: et in quarto facies aquile.

15 Et elevata sunt cherubim: ipsum est animal, quod videram juxta fluvium Chobar.

16 Cumque ambularent cherubim, ibant pariter et rota juxta eas: et cum elevarent cherubim alas suas, ut exaltarentur de terra, non residabant rotæ, sed et ipsæ juxta erant.

17 Stantibus illis, stabant: et cum elevatis elevabantur; spiritus enim vite erat in eis.

18 Et egressa est gloria Domini à limine templi: et stetit super cherubim.

19 Et elevantia cherubim alas suas, exaltata sunt à terra coram me: et illis egredientibus, rotæ quoque subsecuta sunt: et stetit in introitu porte domus Domini orientalis, et gloria Dei Israel erat super ea.

20 Ipsum est animal, quod vidi subter Deum Israel juxta fluvium Chobar; et intellexi quia cherubim essent.

21 Quatuor vultus uni, et quatuor alas uni: et similitudo manus hominis sub alis eorum.

22 Et similitudo vultuum eorum, ipsi vultus quos videram juxta fluvium Chobar, et intuitus eorum, et impetus sinistorum ante faciem suam ingredi.

Vaticinio contra los principes y pueblo de Jerusalem, que se turbaban de las profecias. Por este delito cae muerto Pheltias. Promesas en favor de los cautivos.

1 Et elevavit me spiritus, et introduxit me ad portam domus Domini orientalem.

1 Cap. I. v. 5. 13.

era cara de hombre: la tercera cara, cara de leon: y la cuarta cara, cara de águila.

15 Y levantáronse en lo alto los cherubines: ellos son los mismos cuatro animales que yo habia visto junto al rio Chóbar.

16 Y mientras andaban los cherubines, andaban tambien las ruedas junto á ellos; y asi que los cherubines extendian sus alas para remontarse de la tierra, no se quedaban inmóviles las ruedas, sino que tambien seguian junto á ellos.

17 Cuando ellos se paraban, parábanse tambien las ruedas, y alzábanse estas, cuando se alzaban ellos: porque espíritu de vida habia en ellas.

18 Y la gloria del Señor partió del umbral del templo, y se puso sobre los cherubines.

19 Y extendiendo los cherubines sus alas, se remontaron del suelo á mi vista; y al marcharse ellos, les siguieron tambien las ruedas; y paráronse á la entrada de la puerta oriental del Templo del Señor; y la gloria del Dios de Israel iba sobre los cherubines.

20 Eran aquellos mismos animales que vi debajo del Dios de Israel, junto al rio Chóbar; y yo comprendi que eran los cherubines.

21 cuatro caras tenia cada uno de ellos, y cada uno cuatro alas, y dejeso de estas una semejanza de brazo de hombre.

22 Y era la figura de sus caras, como la de aquellas mismas caras que habia yo visto junto al rio Chóbar; como tambien su mirar, y la accion de moverse hacia delante segun la direccion de su cara.

CAPITULO XI.

1 Arrebatóme el espíritu, y condujome á la puerta oriental del Templo

orientalem, que respicit ad solis ortum, et ecce in introitu porte viginti quinque viri; et vidi in medio eorum Jezoniam filium Azur, et Pheltiam filium Banaiæ, principes populi.

2 Dixitque ad me: Fili hominis, hi sunt viri qui cogitant iniquitatem, et tractant consilium pessimum in urbe ista,

3 dicentes: Nonne dudum edificata sunt domus? hæc est lebes, nos autem carnes.

4 Idcirco vaticinare de eis, vaticinare, fili hominis.

5 Et servit in me spiritus Domini, et dixit ad me: Leptere: Hæc dicit Dominus: Sic locuti estis domus Israel, et cogitationes cordis vestri ego novi.

6 Plurimos occidistis in urbe hac, et implestis vias ejus interfectis.

7 Propterea hæc dicit Dominus Deus: Interfecti vestri, quos posuistis in medio ejus, hi sunt carnes, et hæc est lebes: et educam vos de medio ejus.

8 Gladium metulistis, et gladium inducam super vos, ait Dominus Deus.

9 Et ejectionem vos de medio ejus, daboque vos in manu hostium, et faciam in vobis judicia.

10 Gladio cadetis: in finibus Israel judicabo vos, et scietis quia ego Dominus.

11 Hæc non erit in vobis in lebetem, et vos non eritis in medio ejus in carnes: in finibus Israel judicabo vos.

12 Et scietis quia ego Dominus; quia in præceptis meis non ambulastis, et judicium meum non fecistis, sed juxta judicium gentium, que in circuitu vestro sunt, estis operati.

del Señor que mira hacia el Oriente, y vi que á la entrada de la puerta habia veinte y cinco hombres; y vi en medio de ellos á Jezonias hijo de Azur, y á Pheltias hijo de Banaias, príncipes del pueblo.

2 Y díjome el Señor: Hijo de hombre, estos son los varones que meditan la maldad, y forman en esta ciudad pessimos desiguos,

3 diciendo: ¿No han sido edificadas poco ha varias casas? Esta ciudad es la caldera, y nosotros las carnes.

4 Por tanto profetiza contra ellos, profetiza oh hijo de hombre.

5 Y vino sobre mí el espíritu del Señor, y me dijo: Habla: Esto dice el Señor: Vosotros habeis hablado asi, oh familia de Israel, y yo conozco los pensamientos de vuestro corazon.

6 Vosotros habeis muerto á muchisimos en esta ciudad, y llenado sus calles de cadáveres.

7 Por tanto, esto dice el Señor Dios: Aquellos que vosotros habeis muerto, y arrojado en medio de la ciudad, esos son las carnes; y ella (la ciudad) es la caldera: mas yo os echaré fuera de ella.

8 Temisteis la espada de los chaldeos: pues la espada enviare yo sobre vosotros, dice el Señor:

9 y os arrojare de la ciudad, y os entregare en poder de los enemigos, y ejercitare mi justicia sobre vosotros.

10 Al filo de la espada pereceréis: en los confines de Israel os juzgaré á vosotros, y conoceréis que Yo soy el Señor.

11 No será esta ciudad la caldera para vosotros, ni seréis vosotros en medio de ella las carnes: en los confines de Israel haré yo la justicia en vosotros:

12 y conoceréis que yo soy el Señor; por cuanto no habeis vosotros obedecido segun mis mandamientos, ni observado mis leyes, sino que habeis seguido los ritos de los gentiles que viven al rededor vuestro.

han en la puerta del templo. Jer. XXVI. v. 10.

2 Jer. I. v. 13.

3 IV. Reg. XXV. v. 21.—Jer. XXXIX. v. G.—III. v. 9.

1 Son diferentes de aquellos de quienes se habla en el cap. VIII. v. 16. Estos veinte y cinco varones componian el senado de la ciudad, y eran como los jueces ó alcaldes de los veinte y cuatro cuarteles en que estaba dividida, y que con su presidente se junta-